

OS BASTIDORES DO ENSINO DE LÍNGUAS ESTRANGEIRAS
LA TRASTIENDA DE LA ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS
THE BACK ROOM OF FOREIGN LANGUAGE TEACHING

Rocío CRUZ ORTIZ¹

La trastienda de la enseñanza de lenguas extranjeras es una obra en la que Francisco García Marcos, catedrático de Lingüística General en la Universidad de Almería, se ocupa de una de las líneas de estudio en torno a la que ha girado gran parte de su trayectoria académica, la enseñanza de las lenguas extranjeras. El volumen, de 96 páginas, se publicó en 2018 en el seno de la colección Interlingua de la editorial Comares.

Si en un sentido físico, el término *trastienda* remite a la pieza que se sitúa detrás de una tienda, sabemos que, metafóricamente, alude a aquello que se encuentra detrás de una realidad, al trasfondo de algo. Además de esto, en su segunda acepción, bajo la marca de coloquialismo, el *DEL* (*s.v. trastienda*) define la *trastienda* como una “cautela advertida y reflexiva en el modo de proceder o en el gobierno de las cosas”. En líneas generales, este volumen constituye un recorrido por las diferentes etapas, procesos y cambios que ha sufrido la enseñanza de lenguas extranjeras desde su nacimiento hasta nuestros días desde el punto de vista teórico-metodológico. Por otro lado, el autor aporta reflexiones propias, experiencias personales como profesor de E/LE y puntos de vista críticos sobre cuestiones relacionadas con esta materia, formulados siempre con suma prudencia y caución. La elección del título, por tanto, parece estar más que justificada.

En este sentido, el último punto mencionado, a mi parecer, es lo que dota de singularidad a esta obra, ya que la aleja de constituir una mera revisión bibliográfico-temporal. Como nos advierte García Marcos, no solo pretende poner de manifiesto la trayectoria general experimentada por la enseñanza de lenguas extranjeras, sino sistematizar la experiencia del docente en este ámbito.

En cuanto a la estructura organizativa del libro, a una primera sección introductoria le siguen cuatro grandes bloques en forma de capítulos que constituyen el

¹ Universidad de Granada – (UGR), Granada – España. Personal postdoctoral no Departamento de Lengua Española. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4216-1120>. Correo: rociocruz@ugr.es

grueso del trabajo, que termina con un obligado último apartado de referencias bibliográficas.

En la Introducción, García Marcos nos dice que, aunque la enseñanza de lenguas extranjeras no ha constituido su línea de investigación principal, ha estado muy ligado a ella a lo largo de su trayectoria profesional, dado que ha sido profesor de español como lengua extranjera en la Universidad de Kiel, Granada y Almería; en estas dos últimas, además, ejerciendo labores de coordinación y gestión en este ámbito. Si bien el autor se muestra prudente en toda aproximación teórica a lo largo de este trabajo, destaca en este inicio dos cuestiones de las que se dice hallarse profundamente convencido: que la enseñanza de lenguas extranjeras debe ser dominio de la lingüística aplicada y que su acercamiento a esta disciplina se ha dado siempre desde su propia experiencia como docente, nunca como mero teórico observador de un aula en la que no se participa (p. 3). No estamos, pues, únicamente ante el punto de vista de un lingüista, sino de un profesor. Quizás por eso considera que se ha prestado mucha atención al método, al currículo y al alumno, pero no tanta al docente, figura que él pretende situar como eje transversal del trabajo.

El capítulo primero, titulado “El fundamento teórico de la enseñanza de lenguas y sus consecuencias” nos ofrece una visión panorámica del andamiaje teórico y la evolución de las metodologías aplicadas para este fin, desde los orígenes de esta disciplina hasta llegar al paradigma científico finisecular. La enseñanza de lenguas extranjeras encuentra su primer momento fundacional en los años 60 del pasado siglo bajo el amparo de la lingüística teórica estadounidense, en cuyo seno se fue desarrollando. Los primeros en hacerse cargo de teorizar esta disciplina fueron los estructuralistas, a cuyo molde se adaptó la concepción de este nuevo campo en un primer momento; sin embargo, muy pronto, en la segunda mitad de los 70, con *Teaching Language as Communication* de Widdowson como gran referencia, el modelo comunicativo se impone en la manera de entender la enseñanza de lenguas extranjeras. El método comunicativo pone de manifiesto las limitaciones del generativismo y tiene establece que, para ser competente en otra lengua, no basta únicamente con transmitir gramática, sino que había que ampliar este horizonte atendiendo muchos más factores, entre los que tuvo especial relevancia la variación. Más allá de esto, la teoría científica a finales de siglo evoluciona hacia la interdisciplinariedad, lo que hace que entren en juego nuevos factores a la hora de tener en cuenta el aprendizaje de una nueva lengua, como, entre otros, lo didáctico. En este sentido, aunque algunas de estas disciplinas han

querido integrar la enseñanza de lenguas extranjeras dentro de su campo, tras numerosas reflexiones teóricas, parece claro que, desde la taxonomía del conocimiento, su lugar está junto a la lingüística aplicada.

El segundo capítulo aborda “La adquisición de lenguas extranjeras como proceso”. En él, García Marcos comienza aludiendo al segundo gran movimiento reformista que se da en la enseñanza de lenguas extranjeras, la perspectiva procesual, que entiende la lengua como un *gradatum*. Si bien el autor se muestra de acuerdo con esta concepción teórica, no lo hace con una de sus más importantes consecuencias: la división entre *aprendizaje* y *adquisición* que, en su opinión, no son más que dos componentes de una misma actividad. Dos cuestiones fundamentales, fruto del establecimiento de límites nocionales y de la caracterización de estos dentro de la concepción procedural resultaron elementales y se asentaron bibliográficamente gracias a este período: por un lado, el *continuum* en la adquisición de lenguas extranjeras visto desde la variación estilística y, por otro, el concepto de interlengua. Respecto del primero, el autor considera que ni de lejos debe pensarse en algo parecido a una secuencia lineal, sino que sería más bien de carácter holístico, ya que, para él, este se parecería mucho a como se produce la adquisición y el desarrollo de la lengua materna. En cuanto a la interlengua, esta sirvió para delimitar los procesos de adquisición de una lengua, si bien su definición teórica no deja de ser problemática, dado que no se trata de llegar desde un punto de partida A uno B, sino que, en última instancia, siempre convivirán dos competencias comunicativas simultáneas en un mismo hablante. Además, García Marcos estima que no se debe asociar la interlengua a las lenguas pidgin o criollas, puesto que, mientras que el núcleo de actividad de las primeras es prioritariamente social, la adquisición de una lengua extranjera es preferentemente una actividad individual.

El tercer capítulo, que lleva por nombre “La incorporación del acento didáctico”, es el más amplio de todos, lo cual no es de extrañar teniendo en cuenta que se ocupa de cuestiones fundamentales en la enseñanza de idiomas que todavía hoy tenemos muy presentes, como son el diseño curricular, el profesorado, el aula y el alumnado. En él se defiende que, el componente didáctico, si bien hubo un tiempo en se consideró como lo principal en la enseñanza de lenguas, debe ser visto como un factor auxiliar dentro del núcleo de la lingüística aplicada. Por otro lado, este acento en la didáctica tuvo también sus ventajas, ya que de manera más o menos discutible, propició que se prestara atención a factores hasta el momento poco tenidos en cuenta, como la importancia del

diseño curricular y su correcta confección, la organización de la programación, la redefinición de la figura del profesor y sus diferentes roles, que habían evolucionado desde el autoritarismo tradicional y, por supuesto, la atención y conveniente gestión del alumnado atendiendo a sus diversas características y necesidades. El alumno adquiere un gran protagonismo en el proceso educativo, al igual que la gestión del aula, que se estima como algo también fundamental, puesto que es el contexto en el que el alumno y el profesor conviven. En definitiva, poco a poco se fue construyendo un universo docente radicalmente diferente al existente en los primeros años de la definición teórico-metodológica de la enseñanza de lenguas. Es en este capítulo, a colación de todos estos temas, donde el autor introduce, en ocasiones para ejemplificar alguna cuestión, a veces para rebatir algún argumento, otras simplemente por aportar más datos, su experiencia personal como docente en este campo, en el que no solo se limitó a dar clase sino a investigar empíricamente en torno a diversos aspectos de orden metodológico que, además de ilustrarnos con información pertinente y hacernos reflexionar acerca de cuestiones concretas, dan cuenta no solo de la gran profesionalidad y meticulosidad con la que este se ha acercado a la enseñanza de lenguas, sino también de su profunda predisposición y dedicación a comprender el funcionamiento de este proceso.

El cuarto y último capítulo está dedicado a los “Materiales y tareas”, debido a que este es otro aspecto fundamental que ha sufrido una evolución notoria desde los inicios teóricos de la enseñanza de lenguas extranjeras hasta la actualidad y que, en vista del creciente desarrollo de las nuevas tecnologías, lo seguirá haciendo. En los años 80, la elaboración de los materiales exigía que fueran lo más cercanos posibles a la realidad, es decir, que tuvieran una adecuación empírica. Para el autor, los materiales deben ajustarse, en primera instancia, a los objetivos curriculares y, más tarde, encontrar zonas comunes con la investigación empírica. Por otro lado, uno de los recursos más potentes y utilizados por el profesorado fue el conocido *enfoque por tareas*, que trataba de cubrir, a través de una actividad, varios objetivos de forma simultánea. A pesar de sus incuestionables beneficios, radica aquí la dificultad de elaborar tareas eficientes, atractivas y pertinentes. A colación de esto, García Marcos nos presenta una actividad que él ideó para un grupo de alumnos extranjeros que tituló como *gramática novelada*, la cual sincronizaba varios objetivos didácticos a la vez, y que tuvo unos resultados muy positivos, especialmente en los niveles altos.

El siguiente paso en el diseño y elaboración de materiales se hizo posible gracias a la incorporación de la lingüística a la informática, lo que propició la informatización

de la enseñanza de lenguas extranjeras que, en los 90, dio lugar a tres grandes áreas: la producción informatizada de materiales, la utilización de ordenadores como soporte didáctico y la presencia de la informática como operador pedagógico. Más allá de esto, el autor augura que la última frontera a trasvasar es la enseñanza de lenguas extranjeras mediante realidad virtual. Las ventajas que la realidad virtual ofrecerá a este campo son evidentes, ya que se podría diseñar una inmersión controlada y secuenciada además de que, por otro lado, permitiría actualizar contenidos o evaluar actividades de forma inmediata. Su desarrollo, sin embargo, requiere necesariamente de un gran trabajo interdisciplinar entre diversas áreas.

En definitiva, este nos parece un manual de referencia obligada en el ámbito de la enseñanza de lenguas extranjeras, tanto para aquellos más interesados en lo teórico, como para los docentes, puesto que aporta una visión retrospectiva y minuciosa del desarrollo de esta disciplina a lo largo del tiempo y del papel que juegan sus diferentes componentes en su evolución. Por otro lado, las numerosas de experiencias personales e investigaciones propias que se aportan, además de los apuntes críticos ofrecidos, hacen que este volumen se configure como un trabajo original y novedoso que supera los límites de lo meramente descriptivo. García Marcos, al mostrarnos sus inquietudes, dudas y creencias relacionadas con de la enseñanza de las lenguas extranjeras, nos da cuenta no solo de su calidad como lingüista, sino también del gran desempeño docente que ha llevado a cabo.

REFERENCIAS

GARCÍA MARCOS, F. **La trastienda de la enseñanza de lenguas extranjeras**. España: Editorial Comares, 2018. 96p. (Colección Interlingua)

Cómo referenciar esta reseña

CRUZ ORTIZ, Rocío. Os bastidores do ensino de línguas estrangeiras. **Rev. EntreLínguas**, Araraquara, v. 6, n. 1, p. 203-207, jan./jun., 2020. e-ISSN: 2447-3529. DOI: <https://doi.org/10.29051/el.v6i1.13621>

Remitido en: 30/07/2019

Revisiones requeridas en: 30/08/2019

Acepto en: 30/11/2019

Publicado en: 06/01/2020